
EDUCACIÓN COOPERATIVA

en la Universidad Popular de las Madres de Plaza de Mayo

Son muchas las carreras que se dictan en la Universidad de las Madres desde su inicio, ya hace más de un año. Entre los proyectos desarrollados, desde el 16 de abril del corriente, en la Universidad Popular de las Madres de Plaza de Mayo, comenzó a dictarse la **Carrera de Cooperativismo** a cargo del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, quien aceptó la convocatoria de esta entidad y asumió el compromiso de llevar adelante este emprendimiento educativo. Para tal fin el IMFC, solicitó a IDELCOOP, Instituto de la Cooperación, Fundación de Educación, Investigación y Asistencia Técnica, la elaboración y el diseño de una propuesta pedagógica.

La participación del IMFC en este proyecto, en el marco de la articulación con otros movimientos sociales, tiene como objetivo central brindar como aporte al campo popular la idea que la cooperativa es una forma de organización económica-social alternativa para la transformación y el cambio social.

Por esta razón pretendemos contribuir a la formación de organizadores/animadores de entidades cooperativas o pre-cooperativas que puedan promover e impulsar en el ámbito barrial, vecinal, en su comunidad, estos supuestos que conciben al cooperativismo como herramienta eficiente para resolver las necesidades económicas, sociales y



De izq. a der.: G. Roffinelli, J.C. Gambina, A. Rezzónico y E. Form, durante la clase inaugural.

culturales de la población en el ahora y ya y, a su vez, que entiendan al cooperativismo como un espacio para la construcción de una sociedad justa y solidaria.

Para la realización de estos propósitos consideramos que es necesario dotar a los alumnos de conocimientos generales sobre el contexto económico, político y social actual tanto a nivel nacional como internacional y dentro de éste el papel del cooperativismo, sus oportunidades y sus desafíos. Por ello está planteado el desarrollo de una materia como **Economía y Sociedad**, que da cuenta del contexto global y nacional, de la reestructuración regresiva del capitalismo y de su impacto en el movimiento popular y en el movimiento cooperativo en particular, cátedra a cargo del Director de IDELCOOP, Julio C.Gambina.

Además, consideramos necesario brindar elementos teóricos y prácticos sobre los aspectos esenciales de la Historia, Principios y Valores del cooperativismo, su aplicación, la Identidad, las diferentes formas de cooperativismo en el mundo y en la Argentina, utilizando la metodología de la Educación Popular para que los egresados puedan **difundir** estos conceptos en los ámbitos que frecuentan: el barrio, la comunidad. Para el desarrollo de estos contenidos, está planteada la cátedra **Teoría y Práctica de la Cooperación**, a cargo del Gerente Institucional del IMFC, Edgardo Form.

La duración de la carrera es de dos años. Las materias que integran el programa son cinco:

- 1- **Teoría y Práctica de la cooperación**
- 2- **Economía y Sociedad**
- 3- **Administración en las cooperativas**
- 4- **Derecho y Legislación cooperativa**
- 5- **Promoción Cooperativa**

Tanto **Economía y Sociedad** como **Teoría y Práctica de la Cooperación**, están pensadas como cátedras marco con contenidos más generales, las cuales se dictan durante el transcurso del primer año, para pasar en el segundo año a temas más específicos que hacen a la gestión, la administración y a la legislación en las cooperativas. El objetivo de esta segunda etapa es proveer herramientas básicas a los alumnos para que sean capaces de diseñar un proyecto cooperativo y orientar a los interesados en la tramitación para la constitución de la entidad, como así también para que en la práctica los egresados puedan gestionar las organizaciones solidarias de las que forman parte. Por estas razones durante el segundo año se dictarán: Gestión y Administración en las Cooperativas, a cargo del Lic. Angel Petriella, Derecho y Legislación Cooperativa, a cargo del Dr. Alberto Rezzónico y Promoción Cooperativa a cargo del Lic. Aldo Ivinsky.

Además de los responsables de cátedra, integran el equipo docente Mariano Borzel, Gabriela Roffinelli, docentes de Idelcoop y Analía Giavón, Coordinadora Académica de Idelcoop.

Las clases se dictan todos los lunes de 19.00 a 22.00hs, de abril a noviembre.

Metodológicamente durante el primer año se intercalan clases teóricas donde se hace la presentación y planteo general del tema, con clases teórico-prácticas que profundizan algunos conceptos de la clase teórica para finalmente concluir un nudo temático con clases de discusión grupal en donde se integran las dos cátedras y se trabaja conjuntamente durante tres horas en base a bibliografía sugerida sobre las clases previas. Esta forma de trabajo implica un gran esfuerzo de coordinación en los contenidos de las dos cátedras, lo que nos permite compartir un espacio común de debate cada tres clases.

Actualmente hemos incorporado a nuestro desarrollo teórico-programático, experiencias concretas de cooperativas como el caso de la Cooperativa de Trabajo Yaguané, la Cooperativa de Obras y Servicios Públicos COMACO, la Federación Argentina de Entidades Solidarias de Salud C.L.- FAESS y COMI Cooperativa Ltda. Estuvieron presentes el presidente de Yaguané, Daniel Flores, el gerente de COMACO, Bruno Iussig, el presidente de FAESS, Dr. Ricardo López, el Dr. Adolfo Bischoff y el presidente de COMI, Dr. Jaime Krawchik, integrando paneles donde contaron en forma directa a los alumnos sus experiencias, posibilitando que éstos pudieran preguntar y manifestar sus inquietudes a los panelistas. El objetivo de incorporar a los planteos teóricos experiencias concretas, contadas por los protagonistas, obedece a la necesidad de los alumnos de ver reflejadas, en la práctica concreta, los éxitos y las dificultades de proyectos cooperativos diferentes, viables y posibles.

Los alumnos

La carrera cuenta con un total de 31 inscriptos, compuestos por 17 mujeres y 14 hombres.

Sobre el total de alumnos, 25 están trabajando y 6 no tienen trabajo. En lo referente a sus expectativas, más del 52% de los alumnos manifestaron una gran inquietud por aplicar estos conocimientos en organizaciones sociales o proyectos de carácter social. El 48% restante manifestó la voluntad de aplicar estos conocimientos al desarrollo de cooperativas o emprendimientos personales.

Esta experiencia, en pleno desarrollo, ha permitido para IDELCOOP y el IMFC fortalecer un grupo de docentes que interactúan con un conjunto de estudiantes de

la Universidad que expresan inquietudes y necesidades perentorias de un grupo social muy vasto, que hoy visibiliza a las cooperativas como una forma de organización económica y social alternativa. Al mismo tiempo, puede constatarse que muchos de los problemas emergentes en los debates generados en las clases, contribuyen para favorecer el proceso de educación cooperativa en diversos proyectos cooperativos que hoy se impulsan por parte del IMFC y en un abanico muy amplio de cooperativas que, en los últimos años, se acercaron a IDELCOOP para mejorar su capacidad de dirección y gestión no lucrativa de esas entidades solidarias.

A su vez, puede señalarse que se han fortalecido las relaciones interpersonales e interinstitucionales con quienes llevan adelante el proyecto de la Universidad de las Madres y con la propia Asociación Madres de Plaza de Mayo. Ello ha permitido participar activamente en diversas iniciativas y profundizar la articulación social de una larga historia entre movimiento cooperativo y organizaciones defensoras de los derechos humanos. Entre otros aspectos que destacan esta potenciación de las relaciones, debemos señalar la publicación de dos artículos en el Suplemento Semanal «Asociación Madres Plaza de Mayo» del diario Página/12 : «**Cooperativismo: La Economía con Rostro Humano**», cuyo autor es Edgardo Form, docente a cargo de la cátedra Teoría y Práctica de la Cooperación, y «**Resistencia Internacional a la Globalización Neoliberal**» de Julio C. Gambina a cargo de la cátedra Economía y Sociedad, cátedras que se dictan en el transcurso del primer año de la carrera. Podríamos decir que ambos artículos son una buena síntesis de los temas que se desarrollan en las clases, e interpretando que pueden ser de interés para nuestros lectores, los transcribimos en esta revista.

ANEXO - Contenidos de la Carrera de Cooperativismo

1-TEORIA Y PRACTICA DE LA COOPERACION

- * Revolución Industrial y Capitalismo. Contexto histórico, social y político del surgimiento del cooperativismo.
- * Las primeras Cooperativas. Antecedentes y precursores del movimiento cooperativo.
- * Definición de Cooperativa. Naturaleza y Caracteres.
- * Principios y valores.
- * Organos de las cooperativas. Asambleas- clases y requisitos-Convocatoria-Competencia-Participación-Desarrollo- Consejo de Administración- Funcionamiento -Representación-Responsabilidad-Uso de los servicios sociales-Fiscalización Privada- el Síndico-Funciones-actualización-responsabilidad-auditoría-
- * Fiscalización Pública- INAES-
- * Desarrollo del Cooperativismo a nivel mundial. Organismos Internacionales, ACI.-Alianza Cooperativa Internacional.
- * Realizaciones y Desafíos
- * Origen y desarrollo del Cooperativismo en la Argentina.
- * Estructura del movimiento cooperativo. Grados e integración por ramas.
- * Experiencias cooperativas.
- * Desafíos actuales del Cooperativismo.

2-ECONOMÍA Y SOCIEDAD

- * Introducción a la Economía Política. Objeto de estudio de la Economía Política en relación a las distintas corrientes del pensamiento. Principales corrientes del pensamiento económico y la crítica de la Economía Política: clásicos, neo-clásicos, keynesianos, monetaristas, neoliberales. Política Económica y terminología de uso corriente.
- * Evolución económica de la sociedad. Surgimiento y desarrollo del capitalismo. El caso de la Argentina. Ciclos de la acumulación capitalista en Argentina y en el mundo: hasta 1930; hasta 1980; hasta nuestros días.
- * Los cambios en la economía, el Estado y la sociedad a partir de 1975. Periodo dictatorial. Vigencia constitucional: los distintos turnos. Cambios en la relación laboral: desempleo y flexibilización. Reforma del Estado y nuevas funciones. Relaciones internacionales de la Argentina; MERCOSUR, ALCA.
- * Formas empresarias en el capitalismo. Empresas estatales, privadas, lucrativas y no lucrativas. La economía social, las cooperativas, mutuales y asociaciones. Formas alternativas de organización económica de la sociedad.

3-ADMINISTRACION Y GESTION EN LAS COOPERATIVAS

- * Elementos generales de una organización. Enfoque sistémico. Especificidades de las cooperativas.
- * Estructura: significado y función. Bases para su diseño. Diversos tipos. Tendencias actuales.
- * Procesos (I): Información y decisión. La toma de decisiones en una cooperativa.
- * Procesos (II): El planeamiento. Estrategia, marketing social, decisiones comerciales. Influencias recíprocas entre estrategia, estructura y cultura.
- * Procesos (III): Planeamiento operativo. Presupuesto. Gestión financiera.
- * Procesos (IV): El control: significado, tipos de control. Control presupuestario y control de gestión. La participación de los asociados en el control de gestión.
- * Dirección: Consejo, Gerencia, asociados. Concepciones actuales de los roles gerenciales. Organos de participación.
- * Conducción de personal (I) : Motivación y supervisión. El liderazgo.
- * Conducción de personal (II): Estilos de liderazgo y de supervisión. El trabajo en equipo. Especificidades conforme a la cultura de la cooperación.
- * Conducción de personal (III): Comunicaciones y disciplina laboral.
- * Conducción de personal (IV): Desarrollo de los recursos humanos: Capacitación, promoción, diseño de carrera. Evaluación del desempeño.
- * Síntesis: Horizontes de la administración en las cooperativas. El desafío histórico: supervivencia, crecimiento, identidad solidaria.

4-DERECHO Y LEGISLACION COOPERATIVA

- * Etapas de la Legislación Cooperativa Nacional.
- * Régimen de la Ley 20.337. Antecedentes. Principales innovaciones. El acto cooperativo.
- * Constitución. Estatutos. Reglamentos.
- * Régimen de los asociados.
- * El capital. Su problemática actual.
- * Contabilidad y ejercicio social.
- * Organos sociales: Asamblea, Consejo de Administración, Sindicatura. Auditoría.
- * Integración cooperativa.
- * Disolución y liquidación.
- * La fiscalización pública.
- * Problemas de las distintas clases cooperativas.
- * Perspectivas de reforma legislativa.

5-PROMOCION COOPERATIVA

- * Crisis económico-social y crisis organizacional: concepto, causas, fenómenos que la acompañan, efectos sobre la gobernabilidad de las organizaciones. Las crisis como fuente de nuevas oportunidades. Administración de empresas en crisis.
- * Problemática del cambio organizacional en las cooperativas existentes. La necesidad de transformaciones profundas: cambios en la estructura y en la cultura. La conservación de la identidad cooperativa. Gestión del cambio: puntos clave y palancas del cambio.
- * Creación de nuevas cooperativas. Necesidades sociales que las impulsan. Idea y proyecto de una micro-empresa. Especificidad de las cooperativas.
- a) Problemática central de los proyectos:
 - i) la demanda
 - ii) el capital
 - iii) las capacidades técnicas
 - iv) la cultura del grupo fundador
- b) El proyecto:
 - i) formulación
 - ii) evaluación
 - iii) creación de la estructura
 - iv) formación de cuadros
- c) La continuidad de la empresa cooperativa:
 - i) planeamiento y control permanentes
 - ii) funcionamiento orgánico

Cooperativismo: La Economía con rostro humano



*Edgardo A. Form
Gerente Institucional del
Instituto Movilizador de
Fondos Cooperativos*

En estos tiempos de ajuste perpetuo, aumento de la pobreza, concentración de la riqueza y globalización del capital financiero, es oportuno recordar que hay otro modelo de organización del trabajo, la producción y la distribución de bienes y servicios. Estamos hablando de la economía social y, muy particularmente, de la cooperación.

Todo comenzó hace 157 años, en la localidad de Rochdale, Inglaterra, cuando un grupo de veintiocho tejedores decidieron aunar voluntades, para constituir la primera cooperativa de consumo que se registra en la historia de este movimiento: «Los pioneros de Rochdale».

Así, en el marco de una de las crisis cíclicas del capitalismo acelerado por la Revolución Industrial de aquel entonces (estamos hablando del siglo XIX, y más concretamente del año 1844), estos precursores del cooperativismo encontraron en la ayuda mutua y el esfuerzo propio, el principio de una solución eficaz para resolver sus necesidades de abastecimiento indispensables: harina, azúcar, té y otros productos de una modesta canasta familiar.

Le evocación de los pasos dados por esos veintisiete varones y una mujer, resultan conmovedores si tenemos en cuenta que en la actualidad, más de 760 millones de personas, en todo el mundo, realizan infinidad de operaciones económicas a través de sus propias cooperativas.

Es oportuno transcribir algunos párrafos de esa historia apasionante, no sólo para conocer las raíces de la cooperación contemporánea, sino también para estimular la imaginación de los centenares de miles de compatriotas que hoy padecen las consecuencias de un modelo injusto y perverso.

«A fines del año 1843, la industria textil estaba en su apogeo y proporcionaba una gran actividad en las más importantes manufacturas de Rochdale, condado de Lancashire (Inglaterra).*

(*) Fragmentos extraídos de la «Historia de los Pioneros de Rochdale», de Georges Jacob Holyoake, Ediciones Intercoop, Argentina, 1989.

«En esa feliz circunstancia, los tejedores - que eran y son todavía una clase de trabajadores mal retribuidos - se propusieron conseguir un aumento en sus salarios. Era evidente que si los patrones estaban recibiendo beneficios, el momento no podía ser más oportuno».

Después de interminables reclamos y gestiones, los magros incrementos que lograron en algunas empresas no fue mantenido. «Entonces algunos tejedores de Rochdale recordaron las ideas de Robert Owen. Los socialistas de aquella época, no obstante sus concepciones distintas, prestaron un gran servicio al hacer comprender a los obreros que tanto ellos como los patrones son esclavos de la organización comercial e industrial existente...por lo que es el conjunto de las circunstancias y el ambiente social lo que hay que modificar».

«Los fabricantes tienen el capital, los comerciantes tienen las provisiones. Privados de estos dos recursos y carentes casi por completo de todo, ¿qué podían hacer los obreros?»

¿Reclamar el beneficio de la ley de amparo a los menesterosos? Eso habría significado la pérdida de su independencia.

¿Emigrar? La emigración les parecía como una condena a destierro por delito de pobreza.

¿Qué podían hacer, entonces?

El camino elegido fue el de reunir los pequeñísimos ahorros individuales, para integrar el capital indispensable y poner en funcionamiento la «Rochdale Society of Equitables Pioneers» («Sociedad de los Equitativos Pioneros de Rochdale», formalmente registrada el 24 de octubre de 1844).

En lo inmediato, el propósito de la flamante entidad fue proveer a los asociados y sus familias de los productos enumerados anteriormente. Pero, más allá del éxito que lograron estos emprendedores a lo largo del tiempo, «el sueño de los fundadores al comienzo de la Sociedad era aún más extraordinario. En realidad, aspiraban a transformar el mundo».

Como vemos, esta iniciativa constituye una respuesta crítica al capitalismo naciente, cuya esencia fue, es y será el carácter social de la producción y la apropiación privada y cada vez más concentrada de sus frutos.

Para comprender mejor aún las características y alcances de esta experiencia,

digamos que surgió por la combinación de dos factores claves: las necesidades de sus protagonistas y las posibilidades del contexto histórico.

Las primeras están claras. En cuanto a las segundas, debemos tener en cuenta la sedimentación de la experiencia social a lo largo de la historia, sumada a la existencia de las ideas transformadoras aportadas por los llamados «socialistas utópicos» y otros, tales como el ya nombrado Robert Owen (1771-1858), Charles Fourier (1772-1827), William King (1786-1865), Henry de Saint Simon (1760-1825), Louis Blanc (1811-1881), Felipe Bouchez (1796-1865).

La denominación de «utópicos» proviene del célebre texto escrito por Tomás Moro con el título de «Utopía», donde relata la existencia de un mundo ideal, donde reina la convivencia fraterna entre todos los seres humanos.

Por cierto, el paradigma rochdaleano de un desarrollo cooperativo intensivo - esto es, comunidades enteras organizadas sobre esas bases - no pudo materializarse hasta el presente. Sin embargo, la cooperación se extendió por todo el planeta, demostrando su aptitud para armonizar la democracia y la eficiencia en la producción, distribución y consumo de bienes y servicios.

En el comienzo fue la solidaridad *

La solidaridad es una condición indispensable para la existencia de la sociedad humana.

Al principio de los tiempos, su práctica surgió para satisfacer las necesidades elementales: conseguir los alimentos, construir el refugio, cuidar el fuego, defender la vida.

En el transcurso de la historia y como resultado de la experiencia social, la solidaridad pasó de ser una conducta primaria, a la categoría de un valor universal.

Así, la cultura solidaria se expresa cotidianamente a través de múltiples formas, pero siempre con la condición de ser un acto de ida y vuelta: dar y recibir el pan, los afectos y los frutos del trabajo. Y también, respaldar las causas justas o aunar voluntades para el bien común. Esto es, la ayuda mutua y el esfuerzo propio.

(*) Texto de la declaración emitida por el Consejo de Administración del IMFC bajo el título «Constuir la esperanza», con motivo del 79º Día Internacional de la Cooperación, celebrado el primer sábado de julio de 2001 en todo el mundo.

En eso radica la esencia de la cooperación: organizar la economía a partir de la solidaridad, con fines humanistas y en función de un desarrollo sustentable.

La fórmula es sencilla y los resultados conocidos desde el inicio del movimiento cooperativo, hace 157 años.

Sin embargo, la realidad del mundo contemporáneo y en particular la de nuestro país, exhibe un panorama muy distante al de una sociedad equitativa. Por el contrario, el pensamiento dominante -llamado neoliberalismo o fundamentalismo de mercado- estimula y realimenta constantemente las tendencias más despiadadas y destructoras del entramado social.

La voracidad lucrativa promueve el individualismo extremo y la ruptura de los vínculos solidarios, poniendo en crisis a las instituciones republicanas y la existencia misma de las comunidades nacionales.

El culto a la máxima ganancia y el privilegio de unos pocos, provoca la exclusión y la miseria de las mayorías.

¿Cuánta desigualdad soporta la democracia? ¿Cuál es el límite de la resistencia?

Estos y otros interrogantes claves, orientan la búsqueda de caminos alternativos y soluciones eficaces. Y en ese sentido trascendente, las otras preguntas que convocan a la imaginación y el protagonismo de los sectores mayoritarios de la ciudadanía, son, también ¿cómo se construye la esperanza? ¿quiénes son los artífices de un mundo mejor?

Entre las múltiples respuestas posibles, hay una que resume los mejores anhelos de la humanidad. Si al principio de los tiempos fue producto de la necesidad, hoy resulta indispensable: la solidaridad es la amalgama invisible de la organización social y el cimiento fundamental de una vida digna y justa para todos los seres humanos.

Definición, Valores y Principios

Para facilitar una mejor comprensión de los conceptos que desarrollaremos en los próximos párrafos, cabe señalar que desde 1895 y con el objeto de promover y preservar el ideario y la identidad del movimiento cooperativo, existe un organismo ecuménico denominado Alianza Cooperativa Internacional (ACI), cuya sede central se encuentra en Ginebra, Suiza y cuenta con oficinas regionales para las Américas, Europa, Asia y África.

Al cumplir sus primeros cien años de existencia, la ACI celebró un congreso conmemorativo en la ciudad de Manchester, Inglaterra, donde se debatió y aprobó con la presencia de delegados cooperativistas de todo el mundo, un compendio de los principales lineamientos orientadores, cuya transcripción textual puede resultar de utilidad para todos los lectores que se interesen por la temática de este suplemento.

Definición: Una cooperativa es una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente, para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales en común, mediante una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática.

Valores: Las cooperativas están basadas en los valores de la autoayuda, la democracia, la igualdad, la equidad y la solidaridad.

Siguiendo la tradición de los fundadores, los asociados de las cooperativas creen en los valores éticos de la honestidad, la transparencia, la responsabilidad y la vocación social.

Principios: Los principios cooperativos son pautas mediante las cuales las cooperativas ponen en práctica sus valores.

Primer Principio: **Adhesión Voluntaria y Abierta.** Las cooperativas son organizaciones voluntarias, abiertas a todas las personas capaces de utilizar sus servicios y dispuestas a aceptar las responsabilidades de ser asociado, sin discriminación social, política, religiosa o de sexo.

Segundo Principio: **Gestión Democrática por parte de los Asociados.** Las cooperativas son organizaciones gestionadas democráticamente por los asociados, los cuales participan activamente en la fijación de sus políticas y en la toma de decisiones.

Los hombres y mujeres elegidos para representar y gestionar a las cooperativas de primer grado responden ante los asociados, los cuales tienen iguales derechos de voto (un asociado, un voto); las cooperativas de otros grados también están organizadas de manera democrática.

Tercer Principio: **Participación Económica de los Asociados.** Los asociados contribuyen equitativamente al capital de las cooperativas y lo gestionan de manera democrática. Por lo menos una parte de ese capital es propiedad común de la cooperativa. Normalmente, reciben una compensación limitada, si la hay, sobre el capital entregado como condición para asociarse. Los asociados asignan los excedentes para todos o algunos de los siguientes fines: el desarrollo de su

cooperativa mediante la creación de reservas, el beneficio de los asociados en proporción a sus operaciones o trabajo con aquélla y el apoyo a otras actividades aprobadas por ellos mismos.

Cuarto Principio: **Autonomía e Independencia.** Las cooperativas son organizaciones autónomas de autoayuda, gestionadas por sus asociados. Si firman acuerdos con otras organizaciones, incluidos los gobiernos, o si consiguen capital de fuentes externas, lo hacen en términos que aseguren el control democrático por parte de sus asociados y la autonomía cooperativa.

Quinto Principio: **Educación, Capacitación e Información.** Las cooperativas proporcionan educación y capacitación a los asociados, a los representantes elegidos, a los directivos y a los empleados, para que puedan contribuir de manera eficaz al desarrollo de sus cooperativas. Además, informan al público, especialmente a los jóvenes y a los líderes de opinión, sobre la naturaleza y beneficios de la cooperación.

Sexto Principio: **Cooperación entre cooperativas.** Las cooperativas sirven a sus asociados lo más eficazmente posible y fortalecen al movimiento cooperativo, trabajando conjuntamente mediante estructuras locales, regionales, nacionales e internacionales.

Séptimo Principio: **Compromiso con la Comunidad.** Al mismo tiempo que se centran en las necesidades y los deseos de los asociados, las cooperativas trabajan para conseguir el desarrollo sostenible de sus comunidades, mediante políticas aprobadas por aquellos.

Declaración de Río

A partir de este último principio y frente a la compleja realidad del mundo contemporáneo, la Alianza Cooperativa Internacional, reunida en la ciudad de Río de Janeiro, Brasil, del 3 al 7 de diciembre de 2000, bajo el lema «Identidad cooperativa para el nuevo milenio», emitió esta importante Declaración que transcribimos textualmente:

«Considerando

- La situación en que viven millones de seres humanos afectados por el flagelo de la pobreza, la falta de trabajo, los problemas de vivienda e inadecuados sistemas de atención social debido, entre otros factores, a la concentración de la riqueza y la exclusión social.
- La creciente violencia debida al negocio de las armas tal y como se fundamenta

en la propuesta, por iniciativa de la Comisión de Premios Nóbel por la Paz, para establecer un Código Internacional de Ética sobre la Transferencia de Armas.

- La grave degradación del medio ambiente que limita las posibilidades de vida a las generaciones presentes, así como la de aquellos aún por nacer y la cual amenaza el planeta, nuestro único hogar.
- La ausencia de solidaridad que caracteriza esta época con la proliferación de actividades y conductas antisociales impunes, generadoras de corrupción pública y privada; factores de eminente peligro a la sociedad democrática.

«Manifiesta

1. Su disposición y capacidad para contribuir a una sociedad más justa, transparente, civilista y democrática tal y como se manifiesta por la actividad cotidiana que realizan las cooperativas en todo el mundo.
2. Su interés en exhortar a gobiernos, partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil y a las personas amantes de la paz para sumar esfuerzos en pro de la justicia social, así como en la lucha por la reducción del armamentismo y la erradicación de la violencia. Reafirmamos al mismo tiempo nuestra disposición como organización mundial para generar empleo, vivienda digna y combatir la exclusión social.
3. El deseo de construir una sociedad en armonía con la naturaleza.
4. Su deseo de que la organización cooperativa habrá de contribuir a alcanzar un nuevo orden económico, político, socialmente justo y equitativo en el mundo. Un orden inspirado en los valores y principios cooperativos para brindar así su respaldo a la sociedad democrática y
5. Que la Alianza Cooperativa Internacional asume el compromiso de obtener el respaldo de millones de miembros de las cooperativas hacia la carta de Río, por el logro de la paz, la solidaridad, la equidad, la justicia, la igualdad, la protección ambiental y el desarrollo humano sostenible.

POR TANTO

La Alianza Cooperativa Internacional presentará ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, por medio de su Director General y en función del logro de las aspiraciones expuestas, esta iniciativa, con el apoyo mencionado, en testimonio de este compromiso con las presentes y futuras generaciones.

Antecedentes cooperativos en la Argentina

La honda transformación que experimentó la Argentina a causa de las sucesivas corrientes inmigratorias no sólo se evidenció en la composición demográfica del país. Más allá de la contundencia de los datos (de los 437.875 habitantes que

tenía Buenos Aires en 1887, 228.651 eran extranjeros, cifras que se multiplicarían en décadas siguientes) pronto el proyecto liberal de la generación del ochenta comenzaría a resquebrajarse en su contacto con la realidad concreta.

Lejos de cumplir con el propósito de poblar el dilatado territorio, los contingentes italianos, españoles y de otras nacionalidades europeas y asiáticas, se vieron obligados a concentrarse en los grandes centros urbanos; poco a poco, la quimera de «hacer la América» se iba disolviendo en la hostilidad de una estructura social que mal podía abrigar proyectos de realizaciones individuales y colectivas. El trauma de esa inserción (cuyo pico de intolerancia de parte del régimen se manifestó en la Ley de Residencia, de 1912) fue por mucho tiempo una llaga abierta, y el teatro, la literatura y el cine de un largo período han hecho caudal de ese drama del desarraigo.

En aquel contexto perturbador, de graves contradicciones sociales, económicas y culturales, nacen los primeros sindicatos obreros, los partidos políticos populares, el cooperativismo.

Si bien todavía incipientes, las ideas gestadas en Rochdale a mediados del siglo XIX van llegando a nuestras playas, de la mano de las corrientes de inmigrantes que comienzan a formar sus organizaciones mutuales y cooperativas.

Así, en 1898 se funda «El Progreso Agrícola de Pigüé», entidad creada por colonos franceses que se afincaron en esa ciudad de la provincia de Buenos Aires, cuyo objeto social fue la cobertura del riesgo del granizo sobre los sembrados, entre otras prestaciones del rubro. En 1905, el doctor Juan B. Justo funda «El Hogar Obrero». También a comienzos del 1900 se constituye el «Fondo Comunal» en Villa Dominguez, provincia de Entre Ríos.

En 1912 tiene lugar el «Grito de Alcorta», que dará nacimiento a la Federación Agraria Argentina y con ello a la expansión del cooperativismo agrario en nuestro país. Y más adelante surgen las cooperativas telefónicas, eléctricas y de agua corriente; las de trabajo, crédito, vivienda y una amplia variedad de ramas que cubren las más diversas especialidades de la actividad económica.

Actualmente existen en nuestro país cerca de 5 mil entidades cooperativas, que agrupan aproximadamente 4 millones de asociados y brindan sus servicios en todo el país.

El Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos

El Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos fue fundado el 23 de noviembre de 1958 en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, a partir de la

creciente necesidad de financiamiento por parte de las pequeñas y medianas empresas de la ciudad y el campo, así como las economías regionales, cuya demanda crediticia no era atendida por la banca lucrativa tradicional.

Los objetivos fundacionales del IMFC fueron cuatro:

- Difundir la teoría y la práctica de la cooperación.
- Promover la creación de cooperativas, principalmente de crédito.
- Representar a sus entidades asociadas ante los poderes públicos y
- Constituir una red solidaria para la movilización de recursos financieros entre las diversas regiones del país, según las necesidades estacionales determinadas por los ciclos de la actividad económica.

A partir de su creación, el Instituto Movilizador puso en marcha una intensa labor promocional, cuyo fruto fue la constitución de más de 800 cajas de crédito cooperativas, durante el período comprendido entre 1958 y 1966.

Para una mejor valoración de esa tarea trascendente, cabe señalar que previo a esta etapa de gran expansión, sólo existían algo más de cien cooperativas de crédito en todo el país, generalmente pequeñas y vinculadas a diversas colectividades extranjeras.

Las nuevas entidades, organizadas con un profundo sentido federalista e integradas por pequeños y medianos comerciantes, industriales, artesanos, cuenta-propistas, profesionales y trabajadores, se asentaron en barrios y ciudades, facilitando el contacto fluido y directo con los generadores y usuarios del servicio.

Luego de 1966, a raíz del golpe de Estado que derrocó al gobierno constitucional del Dr. Arturo Illia, las cajas de crédito cooperativas recibieron el impacto negativo de una política persecutoria, que respaldada por la dictadura de entonces provocó la caída de más del 50 por ciento de las entidades existentes.

Como consecuencia de este período nefasto, del total de casi 1000 cajas de crédito existentes a mediados del '66, sobrevivieron alrededor de 450.

Las razones de esta acción depredadora del capital financiero encarnado en el gobierno de facto, fueron esencialmente dos: por una parte, el crecimiento de la operatoria de las cajas de crédito cooperativas, cuyos saldos consolidados en cuentas a la vista, llegaron a superar el 10 por ciento de los depósitos de la totalidad del sistema financiero; es decir, una creciente competencia para la banca tradicional. Por otro lado, el modelo de gestión democrática desarrollado por el IMFC para

administrar los ahorros populares y otorgar créditos orientados hacia el fortalecimiento del mercado interno, era incompatible con un sistema de privilegio y concentración de la riqueza.

Durante ese lapso difícil de la historia política y económica de la Argentina, el Instituto impulsó la integración del sector, la defensa de las cooperativas que lograron superar las normas restrictivas aplicadas por el Banco Central, abordó también la creación de nuevos servicios para seguir atendiendo a los asociados e intensificó una labor educativa y de divulgación doctrinaria para fortalecer la adhesión institucional de los dirigentes, asociados, funcionarios y empleados de sus entidades adheridas.

Con posterioridad, luego del golpe militar del 24 de marzo de 1976, que implantó la dictadura genocida, se impuso una profunda reforma del sistema financiero orientada a facilitar la inserción forzada de nuestro país en el naciente proceso de globalización neoliberal.

Así, la primera versión de la Ley de Entidades Financieras pergeñada por el entonces ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz y su equipo, negaba la posibilidad de funcionar a las entidades bancarias bajo la forma cooperativa, admitiendo exclusivamente la figura jurídica de la Sociedad Anónima.

Esta discriminación, que coartaba la posibilidad del sector de las cajas de crédito para acceder a formas superiores de organización empresarial solidaria, motivó una intensa lucha encabezada por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, destinada a defender el derecho de sus entidades adheridas para que pudieran mantener su naturaleza e ingresar al nuevo sistema financiero.

Al respecto, debemos tener en cuenta que bajo el régimen dictatorial resultaba imposible organizar los grandes convocados tradicionalmente por el IMFC para impulsar sus propuestas reivindicativas o celebrar, por ejemplo, el Día Internacional de la Cooperación, con la presencia de miles de cooperadores en el estadio Luna Park u otros grandes centros de convocatoria popular.

Hubo que agudizar el ingenio y encontrar una forma que permitiera expresar el reclamo societario en las condiciones de Estado de Sitio y represión visible o encubierta.

Para ello, el Instituto lanzó la iniciativa de reunir millares de firmas de apoyo al movimiento cooperativo, con las cuales se llenaron cuatro páginas de solicitadas por día, a lo largo de una semana completa en el diario Clarín.

De ese modo, con gran audacia y creatividad, se reemplazó la movilización callejera prohibida, con el ejercicio de petición a través de la prensa escrita, manteniendo la presencia masiva de nuestra gente en respaldo de sus organizaciones crediticias populares.

Como resultado de esta lucha, protagonizada en uno de los momentos de mayor virulencia del terrorismo de Estado, se logró que Martínez de Hoz y la Comisión de Asesoramiento Legislativo (la CAL, ese engendro creado por el «Proceso» para reemplazar al Congreso Nacional) dieran marcha atrás e incluyeran en el texto del decreto Ley de Entidades Financieras a la forma jurídica cooperativa, como una de las variantes posibles para operar en ese rubro.

Luego de obtener este éxito (seguramente, uno de los pocos, sino el único, arrancado al gobierno de facto en ese particular momento histórico - hablamos de 1977/78 -) el Instituto impulsó la integración de las cajas de crédito para reunir los capitales mínimos exigidos, a fin de poder constituir bancos cooperativos.

Esta tarea permitió que entre 1978 y 1979, se crearan 76 nuevos bancos cooperativos, que sumados a los 9 preexistentes, llegaron a totalizar 85 entidades de esa naturaleza jurídica.

Actualmente, luego de una etapa de fuerte concentración y extranjerización de la economía argentina y particularmente de su sistema financiero, sólo quedan dos bancos cooperativos en nuestro país: el Banco Empresario de Tucumán y Credicoop. Este último, fundado el 19 de marzo de 1979, es en el presente el banco cooperativo más grande de América latina.

Además de su especialización en el campo de la cooperación de crédito, el Instituto Movilizador incluye en su padrón societario a un conjunto significativo de entidades que abarcan otras ramas del sector, tales como servicios públicos, trabajo, servicios de medicina integral y, más recientemente, la producción, acopio y comercialización de hierbas aromáticas.

En el plano de la integración institucional y operativa, el IMFC participa activamente en la Alianza Cooperativa Internacional desde 1974 y contribuyó a la formación del Comité Regional Bancario de la ACI para América latina a comienzos de los '90.

Hacia fines de 1973 creó Idelcoop, el Instituto de la Cooperación - Fundación Educacional, destinado al estudio y la difusión de la teoría y la práctica del cooperativismo, así como a la educación y capacitación en los principios, valores y técnicas propias de esta naturaleza asociativa y solidaria.

Completando esta resumida reseña histórica del IMFC, podemos puntualizar en apretada síntesis las principales realizaciones a lo largo de estos 42 años de existencia:

- Creación de siete centros de cómputos a partir de 1972, para procesar la operatoria de las cajas de crédito cooperativas mediante la más avanzada tecnología.
- Organización, primero como un departamento del Instituto y luego como cooperativa independiente, de la Tarjeta Cabal, única por su naturaleza en el mundo del dinero plástico.
- Promoción y fundación de Residencias Cooperativas de Turismo en 1980, para organizar en forma solidaria la recreación y el intercambio turístico, dentro y fuera de nuestro país.
- Edición del quincenario Acción, desde el 1º de abril de 1966, para difundir con rigor periodístico y visión cooperativa los análisis de la realidad social, política, económica y cultural.
- Creación de Ediciones «Desde la Gente», en 1991, para la difusión de la literatura argentina y latinoamericana, tanto hacia los asociados y el personal de las cooperativas adheridas como hacia el público en general. Este sello editorial del IMFC lleva distribuidos mediante suscripciones, más de 1.200.000 ejemplares, a lo largo de estos 10 años, en los que se publicaron más de 115 títulos con cerca de 700 autores.
- Programación y realización de charlas, cursos, seminarios, talleres y diálogos abiertos, destinados a promover el conocimiento de la realidad y difundir los más altos valores de la cultura universal.
- Diseño, producción y emisión de microprogramas radiales en todo el país, desde 1990, para llegar a la opinión pública con los análisis del Instituto en torno de los principales temas que interesan a la sociedad.

Más recientemente y como parte de un nuevo período de realizaciones solidarias, el Instituto Movilizador puso en marcha la constitución de Cooperativas Populares de Crédito, para atender a sectores de ingresos fijos modestos que no pueden acceder al financiamiento bancario, cooperativas de trabajo integradas por operarios de la construcción, una Cooperativa de Productores de Hierbas Aromáticas y cooperativas de recicladores de residuos domiciliarios, entre otras.

En el plano institucional, el IMFC ha iniciado esta nueva etapa después de cumplir los primeros 40 años de fecunda labor, en 1998, prestando especial atención a la incorporación de la mujer y la juventud. Para ello, promueve la constitución de espacios de participación, respaldando el desarrollo dirigencial de las mujeres y los jóvenes cooperativistas mediante una tarea permanente de educación y capacitación, favoreciendo los intercambios regionales y la promoción de ambos grupos de

cooperadores a puestos de creciente responsabilidad en sus los cuerpos orgánicos propios y en los de sus cooperativas asociadas.

Cooperativa: empresa y movimiento social

En oportunidad de realizarse el III Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento, convocado por la Central de Trabajadores Argentinos, Apyme, el IMFC y un conjunto muy amplio y representativo de organizaciones sociales, académicas, defensoras de los derechos humanos y de carácter cultural hacia fines del año 2000, se debatieron los lineamientos para construir un enfoque crítico de la realidad, con vistas a su transformación en función de un proyecto superador, humanista y solidario.

Asimismo, se recopilaron variadas y ricas experiencias que permitieron brindar un aporte valioso al Foro Social Mundial, realizado en Porto Alegre, Brasil, durante la última semana de enero de 2001, cuyo lema fue «Otro mundo es posible».

En uno y otro ámbito de discusión, el IMFC presentó un trabajo que resume su experiencia de más de cuatro décadas, mediante el cual refleja su enfoque doctrinario que articula los principios de la cooperación para la gestión empresarial y el protagonismo en el movimiento popular.

Los párrafos que siguen son una síntesis de ese documento y, creemos, la conclusión necesaria para esta reseña que no pretende agotar el vasto temario del cooperativismo, pero sí brindarle al lector un panorama que lo acerque a esta genuina expresión de la voluntad y el propósito de consagrar a los seres humanos como la verdadera medida de todas las cosas.

Aquí están los párrafos seleccionados del documento «Cooperativas y política. La experiencia del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos», elaborado en el mes de octubre de 2000.

«Nuestra entidad cree interpretar las razones profundas que más de un siglo y medio atrás dieron nacimiento al cooperativismo mundial: su marcado carácter anticapitalista, sus firmes convicciones de justicia social, su vocación humanista; todos ellos, valores de hondo contenido político. Su doble carácter de empresa no lucrativa y movimiento social, define la experiencia. La forma cooperativa de organización económica, agrega la participación consciente en la toma de decisiones y éste es un atributo significativo al momento de pensar una nueva sociedad».

«Creemos firmemente en la dinámica del movimiento social. La historia argentina es pródiga en grandes acontecimientos que cambiaron el curso de los he-

chos; protagonizados por obreros, campesinos, estudiantes y otros importantes sectores de la sociedad argentina. La fundación de nuestro Instituto, en 1958, merece también incluirse como referencial en la historia de la economía social del país. Esta inserción y este protagonismo identifican al cooperativismo con otras organizaciones, como los sindicatos. Ambas son formas de respuesta al capitalismo. La cooperativa es una forma económico-social sostenida, en el caso de las entidades del sector financiero, principalmente por pequeños y medianos empresarios y productores. Los sindicatos constituyen una de las respuestas en el plano reivindicativo de los trabajadores. El Movimiento social está ganando un espacio en la sociedad argentina y es preciso potenciar sus realizaciones».

«Si las fuerzas progresistas hemos sufrido una derrota, una causa central de la misma está ubicada en el tema cultural. Se trata de trasladar a la conciencia de la sociedad, de la mayoría del pueblo, que otra sociedad es posible, re-instalando los valores de la justicia y la libertad para que la transformación sea posible. El desafío es terminar con esa brecha que separa las demandas de los movimientos sociales y la representación política, articulándose con propuestas políticas que no resignaron sus objetivos, dirigentes y militantes a la causa del poder económico local y transnacional. La representación política se construye en la articulación de la experiencia del movimiento social y un proyecto político transformador, que para nosotros es compatible con el origen y la tradición anticapitalista que asumimos».

Resistencia internacional a la globalización neoliberal

El último cuarto del siglo veinte se caracterizó por una importante ofensiva del capital que resultó en variaciones regresivas de las relaciones sociales capitalistas¹, en el marco de un clima de época que había generalizado la ausencia de alternativas globales en el imaginario popular. Sin embargo, en los últimos tiempos se vive un cambio de clima social, particularmente a partir de la batalla de Seattle en noviembre de 1999. Desde entonces se han sucedido importantes manifestaciones populares que rechazan el orden existente y que incorporan propuestas, tal como el encuentro de Porto Alegre en enero de 2001.



*Julio C. Gambina
Director del Instituto de la
Cooperación - Idelcoop*

(1) La aceleración de las relaciones de intercambio en el ámbito mundial ha privilegiado el ciclo de circulación de la forma dinero del capital, superando por varias veces la circulación de mercancías. Incluso, debe consignarse un retraso relativo en la evolución de la forma productiva en relación con el proceso de valorización financiera.

Puede pensarse así, en el comienzo de un proceso de constitución de un proyecto alternativo global. El punto a enfatizar no transita, tanto por el programa sustentado, sino por la posibilidad de llevarlo a cabo. De sujetos que lo hagan viable. La afirmación se vincula a la existencia de propuestas programáticas que teniendo antigüedad desde su formulación inicial, no contaban con fuerza social y política para hacerlas realidad. Lo nuevo está dado por sujetos que actúan en el escenario conflictivo de la resistencia callejera y enarbolando un arco ampliado de demandas, bastante lejos de la homogeneidad, y sin embargo, coincidente en señalar el obstáculo común que afecta a trabajadores, ecologistas, representantes de los derechos de las mujeres, los jóvenes, de las minorías sexuales, y otros actores. En algunos casos se agota el reclamo en propuestas de reformas y en otros asume carácter anti capitalista.

La reestructuración capitalista tuvo epicentro en la valorización financiera, en tanto respuesta del capital a la crisis capitalista expresada en el deterioro de la tasa de ganancia, especialmente entre los últimos años de la década del 60 y los primeros de los 70. Hay que recordar para ese mismo período la existencia del auge de la resistencia de los trabajadores y de los pueblos a escala global. El resultado de ese ejercicio del poder del pueblo se podía medir por la instalación en el conjunto de la sociedad de una agenda global favorable a las demandas por mejoras en la calidad de vida de la mayoría de la población.

La crónica periodística cotidiana, en el despertar del nuevo siglo, devuelve una realidad de signo contrario. El desempleo y subempleo global involucra a un tercio de la población económicamente activa en todo el mundo. Según datos de la OIT se estiman en mil millones los parados en el planeta. La misma fuente denuncia que la mitad de la población vive con menos de dos dólares diarios. Son cifras alarmantes y que contrastan con el dato provisto para 1997 por el PNUD, que asigna a 225 fortunas individuales, igual capacidad de apropiación de riquezas que al 47% de la población mundial, o sea, 2500 millones de personas.

A fines de los años 60 se hacía evidente la caída de la tasa de ganancia de los capitales más concentrados en el orden mundial. El economista chileno Orlando Caputo² resalta el fenómeno en EEUU: «En los noventa la economía norteamericana continuó con un crecimiento de la masa y de la tasa de ganancia, inaugurando un período en que la acumulación capitalista se da en condiciones de una tasa de ga-

(2) Orlando Caputo. La economía de EEUU y de América Latina en las últimas décadas. Ponencia presentada por O.C. en la reunión del Foro Social Mundial, realizado en Porto Alegre en enero de 2001 y en el Encuentro de Economistas sobre la Globalización, en La Habana, Cuba, en enero de 2001.

nancia relativamente elevada. Situación que es muy diferente a la de la década de los '70 y gran parte de los '80 en que la economía norteamericana funcionaba con una tasa de ganancia relativamente baja.» La situación en otros países capitalistas desarrollados no será distinta y tanto en Europa como en Japón, se procesan transformaciones importantes en las últimas dos décadas para intentar restablecer un ciclo expansivo de la tasa de ganancia. Se trata de un proceso que está más allá de la actual crisis norteamericana.

Crisis y cambios

Una de las respuestas de los capitales altamente concentrados ante la crisis de rentabilidad en los '60/'70 fue el refugio en las formas dinerarias de acumulación, alimentando un ciclo de negocios especulativos nunca visto con anterioridad, por su extensión y velocidad de circulación. Es que el fenómeno sería acompañado de una veloz transformación operada en el campo de la ciencia y la técnica y sus aplicaciones por las instituciones del mercado de capitales. La suma de ambos asuntos (mercado de capitales y desarrollo tecnológico) derivó en el tramo final del pasado siglo en importantes mutaciones en las formas de organización económica de la sociedad. Son variaciones que se procesan en el capitalismo, manteniendo incólume la explotación de la fuerza de trabajo e incorporando nuevas formas de su manifestación. El impacto regresivo sobre el conjunto de la sociedad se hace visible como desempleo, pobreza y exclusión de millones de personas. Al mismo tiempo, las grandes ganancias de las corporaciones transnacionales, junto a las fusiones y absorciones de capitales que concentran y centralizan la propiedad, definen la contra cara de los beneficiarios del orden surgido de la crisis de los '60/'70.

Por esos años, el economista norteamericano James Tobin³ proponía obstaculizar el nuevo fenómeno colocando «un grano de arena en el engranaje» del nuevo régimen de acumulación que emergía. La propuesta se conoce como Tax Tobin y trataba de establecer un impuesto a las operaciones de compra y venta de divisas, para ser administrado por los organismos financieros internacionales y que pudiera intervenir en un mercado que iniciaba un trayecto de volatilidad y que actualmente asume características inusitadas. En efecto, se estima que circula en todo el mundo una cifra cercana a los 2 billones de dólares por día⁴. Son recursos que incluyen el endeudamiento externo, el lavado de dinero, la venta de armas, el tráfico de personas y drogas, la corrupción y múltiples formas que asume la especulación financie-

(3) James Tobin, 1978, «A proposal for international monetary reform» (Propuesta para una reforma monetaria internacional), *Eastern Economic Journal*, vol. 4 (julio-octubre), pags.153-159. Tomado de la sección documentos del Sitio de ATTAC en Internet: www.Attac.org/argentina

(4) El Banco de Basilea estimaba en 1998 que la circulación diaria de capitales superaba los 1,8 billones de dólares. Ib.

ra. En los años '80 y subsiguientes, las políticas económicas que se impusieron en escala global fueron denominadas «neoliberales», aunque no eran ni nuevas, ni liberales. El viejo ideario liberal sirvió de argumentación ideológica para reducir los salarios y el gasto público, en tanto forma de recomponer la rentabilidad del capital y contaron con todo el peso del Estado para su implementación, incluso aplicando estrategias represivas, apoyadas con iniciativas ideológicas de manipulación del consenso por intermedio, entre otros, de los medios masivos de comunicación.

Fueron políticas ejecutadas en Chile desde 1973 y en Argentina de 1976 en adelante, durante los respectivos procesos dictatoriales, cumplieron el papel de «ensayo general» que les permitió aplicarlas luego en Gran Bretaña y EEUU con Thatcher y Reagan en 1979/1980 y generalizadas después en buena parte del mundo⁵. La propuesta de Tobin de poner freno al desarrollo de la especulación financiera había fracasado. La extensión de los mercados de capitales se transformó en una realidad. El endeudamiento externo fue uno de los mecanismos privilegiados para ese fin en los años '70 y complementado luego con los fondos de pensión.

Según datos del Comité de Anulación de la Deuda del Tercer Mundo⁶, la deuda norteamericana supera los 5 billones, y un monto similar acusa la deuda de Europa y Japón, siendo la del resto de países cercana a los 2,5 billones. La suma de 17,5 billones da cuenta del fenómeno de expansión de la deuda en todos los países, y al mismo tiempo relativiza la importancia del peso del endeudamiento de los países «emergentes» (eufemismo para esconder el carácter dependiente) y debilita los argumentos grandilocuentes sobre las consecuencias mundiales que acarrearía el «default» (cesación de pagos) de alguno o todos los países capitalistas dependientes, por caso, Argentina, Brasil o México. Un estudio de Sevares⁷ señala que «según estimaciones del FMI, en el mercado internacional de capitales entran entre 300.000 y 500.000 millones de dinero sucio cada año. Naciones Unidas estima, a su vez, que cada año se lavan 600.000 millones, una suma equivalente al 2% del PBI mundial, dos veces el PBI argentino, una vez el español y casi un año de exportaciones estadounidenses». El informe de Sevares continúa señalando que «Las ganancias anuales del tráfico de droga se calculan en 300 a 500 mil millones de dólares, es decir de 8% a 10% del comercio mundial; la «facturación» de la piratería informática, 200.000 millones; las falsificaciones 100.000 millones».

Desde la formulación de la iniciativa Tobin, más que obstáculos, la política econó-

(5) Perry Anderson. La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Buenos Aires, Eudeba, 1998.

(6) Eric Toussaint. Sitio de ATTAC en Internet. Serie documentos.

(7) Julio Sevares. Documento presentado al Consejo Académico de ATTAC-Argentina. Puede leerse en el sitio en Internet mencionado.

mica que se hizo hegemónica en casi todos los países del mundo ha favorecido la «globalización neoliberal». De ese modo, se generalizó el uso de términos tales como «apertura», «desregulación», «privatizaciones». El común denominador fueron las regresivas reformas estructurales, con epicentro en el aliento a la «iniciativa privada y los mercados» y el desarrollo de nuevas funciones de los Estados nacionales. La socialdemocracia gobernante en los años '80 en Europa terminó aplicando las políticas «neoliberales», las que se generalizaron en el este europeo en los '90 con la caída del muro de Berlín y la desarticulación de la URSS. América Latina potenciaría en la década del '90 los experimentos «neoliberales» inspirados en el Consenso de Washington⁸. Con la crisis asiática, dichas políticas desembarcan en el área de influencia del yen⁹. Los propósitos reformistas del economista norteamericano habían fracasado y el «capitalismo de casino»¹⁰ se había terminado imponiendo en el paso del siglo XX al XXI.

Variaciones en las relaciones capitalistas de producción

Junto al crecimiento de las relaciones capitalistas y de intercambio se verifica un proceso de salarización informal en el conjunto de los países. Ello trae aparejado una tendencia a la desindustrialización de la fuerza laboral y define nuevos problemas sociales, económicos y políticos que es necesario abordar. Son cambios en las formas que asume el trabajo en la actualidad, que se extiende en flexibilización y afecta las formas de vivir de la mayoría de la población. Actualmente se constituye en norma el trabajo a tiempo parcial e informal y resulta minoritario el empleo permanente y registrado. El impacto es regresivo en la masa salarial y actúa en la recomposición de la tasa de ganancia.

Son cambios que afectan a la clase trabajadora y que han dificultado procesos de recomposición en su capacidad para enfrentar con éxito la resistencia al nuevo cuadro de relaciones sociales capitalistas existentes. Apuntamos a una reflexión local y global, es decir, a respuestas desde los trabajadores en sus lugares de empleo o actividad económica y en el ámbito regional y mundial. Es decir, una estrategia de aquellos que siguen siendo la mayoría de la población, aunque una parte esté en una creciente situación de desempleo, exclusión o marginación. Son todas formas que asume la explotación capitalista al inicio del tercer milenio.

(8) Emir Sader, compilador. El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas. Ediciones Clacso (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), marzo 2001.

(9) Ponencia coordinada por el autor en el Seminario Internacional organizado conjuntamente por Clacso y Attac-Argentina sobre El impacto social del movimiento internacional de capitales. De próxima aparición como libro editado por CLACSO y compilado por el autor.

(10) Denominación impuesta por Susan Strange

No puede pensarse el régimen capitalista actual sin considerar las modificaciones ocurridas en el Estado capitalista. En todos los países se han operado procesos de transformaciones bajo el denominador común de las reformas estatales. Se destacan entre todas el fenómeno de las privatizaciones, las desregulaciones y las reformas administrativas. Son en conjunto una batería de acciones, que con matices en cada país, apuntan al fortalecimiento de la iniciativa privada. El lenguaje se concentra en la eficiencia de la actividad privada por encima de la estatal, en los beneficios del libre mercado contra las regulaciones estatales y en una mayor eficiencia de los agentes del estado en función de las nuevas demandas del bloque social en el poder.

Todo es en definitiva una estrategia para mejorar los negocios de los capitales más concentrados a escala global. Así el capital transnacional negocia con los Estados nacionales la radicación de sus inversiones en función de las ventajas ofrecidas. Eso reduce el papel de cada Estado Nación a simple competidor por la recepción de capitales ávidos de ganancias. La diferencia tiene que ver con los distintos grados de soberanía con que ejercen sus funciones los gobiernos nacionales. Ello determina un conjunto de países con un grado mayor de autonomía y de ejercicio de su poder imperial: EEUU, Europa Unida y Japón. Claro que con disputas por la hegemonía mundial entre ellos, pero contenida en el acuerdo inestable que implica el Grupo de los 8 (G8) que nuclea a los principales países capitalistas: EEUU, Canadá, Alemania, Francia, Italia, Gran Bretaña y Japón, más Rusia recientemente incorporada; y los distintos foros y ámbitos de discusión y elaboración de políticas de la escena internacional, tales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y otros.

Lo dicho define una tríada de ejercicio del poder mundial: las empresas transnacionales, los gobiernos de los países capitalistas más desarrollados y los organismos internacionales. Claro que ese poder no es posible sin la mediación de los capitales más concentrados con actuación a nivel local y regional, los gobiernos de los Estados Nación que disputan la atracción de esos capitales internacionales y un conjunto de organizaciones e individuos que actúan en la lubricación de un conjunto sistémico que favorece el *modus operandi* de la realidad capitalista. Un lugar simbólico de importancia en ese sentido, se define todos los años en el Foro Económico Mundial que se realiza en Davos, Suiza.

Ese es otro de los rasgos de las relaciones capitalistas de este tiempo: la tendencia a la ruptura de las fronteras económicas y políticas en el ámbito global. Vulgarmente denominado «globalización», es la nueva forma que asume la expansión de las relaciones capitalistas en tiempos de transnacionalización del capital, internacionalización de la producción y privilegio a la valorización financiera. Aún con la simplificación que representa es bueno citar a Henry Kissinger cuando señaló

que «La llamada globalización no es otra cosa que el rol dominante de EEUU»¹¹. Cita que resalta la tendencia a la recomposición de la hegemonía norteamericana y que se expresa económica, militar y culturalmente. La ruptura de la bipolaridad en los años '90 es un dato central del nuevo escenario en el proceso de la lucha de clases.

El conjunto de reestructuraciones del capitalismo en el ámbito mundial demandó la adecuación de las estructuras supranacionales de coordinación del capital transnacional y de los países más desarrollados. Nació así el G7, luego G8. Dicho organismo pretende asumirse como la dirección de los procesos de acumulación a escala global. Su próxima cumbre se realizará en Génova, Italia entre el 20 y el 22 de Julio de 2001 y se propone discutir los caminos para profundizar el proceso de desregulación. Es una agenda que los capitales más concentrados intentaron instalar, primero, en las discusiones frustradas por un Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) negociado secretamente en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y segundo, en la también abortada Ronda del Milenio de la OMC. Ambas negociaciones sostenían la necesidad de otorgar seguridad jurídica a las inversiones internacionales y el aliento a una nueva ronda de desregulaciones, tal como se sostiene también en las secretas negociaciones por el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

En síntesis, se trata de variaciones en las relaciones capitalistas que se definen en la relación capital-trabajo, en el ámbito del poder del Estado y en la nueva dinámica de las relaciones internacionales a favor del proceso de transnacionalización. Representa la afirmación de un poder global que se asienta en una fase de expansión parasitaria de la economía global sustentada en la disminución de la masa salarial y el gasto público social. Son dos caras de la lucha por la disminución de los costos de producción y mejora de la competitividad de los capitales y aún de los países en el escenario mundial. El objetivo pretendido es el aumento de la tasa de ganancia.

Tendencias de una contraofensiva: de Chiapas a Seattle

Mirando la realidad desde los perjudicados por las variaciones de las relaciones capitalistas, nos encontramos con una multiplicidad de fenómenos. Están aquellos que expresan claramente una pérdida de ingresos económicos y representan un deterioro de la calidad de vida. También aquellos que afectan a las personas por razones de género, edad, raza o territorio de vivienda. La afectación del medio ambiente y las condiciones de trabajo y vida discriminan regresivamente a los sectores de menores ingresos o sin ellos. El impacto en materia de salud y educa-

(11) Citado por Kim Moody en *Against the current*: «What is called globalization is really another name for the dominant role of the United States», Henry Kissinger, 1999.

ción es notorio, máxime en una época donde la formación continua se constituye en un imperativo. Pero también debe prestarse atención a aquellos fenómenos derivados de la fragmentación social, política y cultural generada.

El resultado es la falta de respuesta integral a la ofensiva del capital. Claro que no es un aspecto absoluto y en ese sentido se pueden consignar variadas experiencias de resistencia, muchas de las cuales pueden ser consideradas exitosas. En el ámbito latinoamericano no es un dato menor constatar la supervivencia de Cuba y una diversa lucha política sostenida en un abanico que incluye la insurgencia colombiana, las potencialidades electorales e incluso experiencias gubernamentales de fuerzas populares y de izquierda. Por la importancia que asumen y el carácter de este artículo, solo tomaremos aquellas desarrolladas en los últimos años y que en nuestra opinión contribuyen al cambio en la situación social y política mundial, generando tendencias de transformación del clima de época desde su manifestación explícita contra la «globalización neoliberal».

Entre ellas y por su conocimiento internacional vale destacar la lucha zapatista en Chiapas¹² que puso en el primer nivel de visibilidad desde 1994, antiguos reclamos de las poblaciones aborígenes del sur de México y que promoviera en 1996 el «Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo», donde participaron cientos de militantes y dirigentes políticos y sociales de 40 países. También aquella protagonizada por los trabajadores ferroviarios en París a fines de 1995 y que concluyeron con el alejamiento del gobierno de derecha y su programa de reestructuración regresivo en Francia y con impacto en el ámbito mundial, ya que en París, el activismo de 30 países, organizados en entidades de resistencia global a las políticas hegemónicas, protestan ante la reunión de la OCDE y lleva a la suspensión del AMI¹³. Son experiencias notorias que se suman a otras de igual magnitud y conocimiento y a muchas desconocidas por la prensa mundial y por ello con escasa socialización. Todas ellas expresan luchas locales y/o nacionales con repercusión internacional, a tal punto que pueden considerarse como iniciadoras de una

12 El zapatismo demostraba que era necesario y posible la confrontación y en un momento muy especial: se iniciaba el NAFTA o Tratado de Libre Comercio (T.L.C.) entre EEUU, Canadá y México. TLC que expresó el inicio de una estrategia que EEUU intenta extender con el ALCA a todo el continente en el 2005, con excepción de Cuba. Justo cuando EEUU mostraba su intención hegemónica en territorio considerado propio, uno de los pueblos más afectado por la explotación capitalista, señalaba el carácter contradictorio de las relaciones sociales y la existencia de «otredad» que se expresa en todo escenario social. La lucha de clases se hacía visible y daba por tierra con las concepciones finalistas de las ideologías, o de la historia.

13 El Observatorio de la Mundialización, con sede en París y conformado por destacadas personalidades y presidido por Susan George, jugó un gran papel en la difusión de una crítica documentada sobre las implicancias del A.M.I. en sus pretensiones por asegurar derechos excepcionales a las inversiones de las corporaciones transnacionales.

protesta global y que años más tarde se haría visible al conjunto de la sociedad mundial, particularmente desde la «batalla de Seattle», ciudad sede de la promocionada Ronda del Milenio de la OMC¹⁴, hasta la actual contra cumbre que organizan los movimientos de protesta global en Génova, Italia.

Creo que son acontecimientos claves para entender la crisis capitalista procesada en el último lustro del siglo XX. Es que no puede entenderse la manifestación mexicana de la crisis en 1994/95 (devaluación de la moneda mexicana en diciembre de 1994), las devaluaciones europeas en el período, o las dificultades para instalar en toda Europa el Tratado de Maastricht, ni las expresiones de la crisis en Asia de 1997, Rusia de 1998 y las más recientes de Brasil en 1999, y ahora Turquía y Argentina a fines del 2000 y comienzos del 2001, sin pensar la dinámica social en confrontación en ese lapso en el ámbito local y mundial. Es una crisis que se procesa entre bolsas, maniobras sobre monedas y mercados de capitales, pero que tiene como trasfondo la reorganización regresiva del capitalismo y por lo tanto, las respuestas de los distintos actores sociales y políticos. Son viejos y nuevos actores sociales subordinados que intentan articular una respuesta global a la ofensiva del capital.

De Seattle a Porto Alegre

Un nuevo fenómeno de la resistencia al capitalismo deviene de las protestas globales transitadas entre los acontecimientos de Seattle en Noviembre de 1999, la promocionada Ronda del Milenio de la OMC y el encuentro del Foro Social Mundial en Porto Alegre en Enero de 2001. Antes de Seattle existió Chiapas y París, tal como dijimos, pero la seguidilla de luchas globales fueron muchas: el 14 de junio de 1997 en Amsterdam (Holanda) se reunieron 50.000 manifestantes contra el desempleo, la precariedad y las exclusiones sociales derivadas de las políticas neoliberales; a fines de febrero de 1998 en Ginebra (Suiza) se convoca la primera Conferencia Mundial de Acción Global de los pueblos (AGP), intentando coordinar la resistencia global y que convocarían a sucesivas protestas simultáneas en varias ciudades, las que se denominaron «día de acción global», en 1998 contra la reunión del G8 en Birmingham (Inglaterra) y de la OMC en Ginebra y en 1999 contra la reunión del G7 en Colonia (Alemania) y en Millau (Francia) contra el juicio a José Bové por la acción de desmantelamiento de un Mc Donald's impulsada por la Confederación Campesina francesa; en junio de 1999 se reúne en París el encuentro internacional

(14) La Ronda había sido convocada para noviembre de 1999 en Seattle. La contracumbre o «batalla de Seattle» ha hecho imposible hasta ahora su discusión. Se anuncia que en Noviembre de 2001 y en Qatar se podrán iniciar los debates, ya que se trata de uno de los pocos lugares del mundo que podría impedir la realización de una contra cumbre.

«Contra la dictadura de los mercados» convocada por ATTAC, CADTM y otras organizaciones de resistencia global, que entre otras cosas reclama la anulación de la deuda externa del tercer mundo y donde participan 1.000 representantes de 80 países, culminando en una manifestación callejera sobre la Bolsa de París.

Luego de Seattle el movimiento se acelera y adquiere dimensiones mayores. En enero del 2000 se realiza la protesta global contra el Foro Económico Mundial de Davos (Suiza); en marzo de ese año se realiza la marcha mundial de las mujeres que concluye en octubre en una movilización enfrente de la sede mundial de la ONU; en abril de 2000 en Washington (EEUU) se reúnen 30.000 manifestantes para protestar contra la reunión conjunta del F.M.I. y el BM y por la anulación de la deuda del tercer mundo y se acompaña con movilizaciones en varias ciudades, incluso en Argentina; el primero de mayo será día de acción global y Londres se transforma en el epicentro de las masivas protestas y de la represión; se suceden acciones con miles de manifestantes en Windsor (Canadá), Bologna (Italia), Okinawa (Japón), Filadelfia, Los Angeles y Nueva York (EEUU), Melbourne (Australia), Bangkok y Chiang Mai (Tailandia), Belén, Brasilia (Brasil), Bangalore (India), Bruselas (Bélgica), Niza (Francia), Dakar (Senegal). Se destaca la contra cumbre del F.M.I. y del B.M. en Praga (República Checa) donde 15.000 activistas protestan y son reprimidos, logrando la anticipación del final de la reunión. Fue también día de acción global y se registran movilizaciones en 40 ciudades del mundo. En Argentina se ganaron las calles y fue resaltado periodísticamente, el accionar de un grupo que en Plaza de Mayo se encolumnó para bajarse pantalones y mostrar en qué situación dejan al pueblo las políticas de los organismos financieros internacionales.

Quizá en el momento de mayor acumulación de la resistencia a la globalización neoliberal, se realiza la reunión del FSM a fines de enero en Porto Alegre (Brasil)¹⁵, también llamado el anti Davos, por realizarse en simultáneo y con objetivos alternativos. Con gran presencia en la prensa mundial, 20.000 personas protagonizaron una experiencia de protesta y propuesta al orden global neoliberal. Tarea realizada en 20 conferencias multitudinarias y más de 400 talleres, inaugurado con una interminable marcha callejera y festival artístico; incluyó un foro de parlamentarios que recogió entre sus propuestas el establecimiento de la Tax Tobin y la anulación de la Deuda Externa de los países del tercer mundo y otro Foro de ciudades que alentó las experiencias de protagonismo popular, tal como la del presupuesto participativo experimentada por la administración de la ciudad anfitriona. Fue un encuentro que balanceó el nuevo fenómeno de la resistencia global y relanzó con perspectivas de programa la

(15) Folleto de ATTAC-Argentina En el Foro Social Mundial. Editado por ATTAC-Argentina. Puede leerse en Internet: www.attac.org/argentina

constitución de un movimiento internacional con estrategia propia.

Estamos hablando de una experiencia protagonizada por viejos luchadores con historia militante de «otra época» y que convergen con nuevas generaciones e incorporan nuevos sentidos a la confrontación. Muchos de los nuevos militantes de la protesta global son desempleados con historia en el movimiento obrero, en los partidos de izquierda y la lucha anticapitalista, y que articulan su experiencia bajo nuevas identidades de movimientos sociales con el movimiento sindical y los partidos políticos. Hay que insistir en la categoría «articulación», ya que aparecen nuevos movimientos que asumen globalmente la lucha anti capitalista (no es un problema de anti globalización o «globafóbicos» como algunos sostienen, sino de resistencia a la **globalización capitalista**) y también el clásico movimiento sindical que reasume perspectiva de confrontación internacional. Debe señalarse que la «batalla de Seattle», o las recientes contracumbres de Buenos Aires o Quebec contra el ALCA no hubieran sido posibles sin la convocatoria del movimiento sindical, particularmente de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) en nuestro país. Junto a la CTA se articula un amplio bloque de personalidades y organizaciones sociales y políticas en el camino de formular un proyecto alternativo que tiene un eje en la coyuntura en la lucha por realizar una consulta popular para resolver el tema de la pobreza en la Argentina¹⁶.

En diciembre de 1999 se realizó la primera cumbre sindical del Mercosur con 400 dirigentes, en paralelo a la Cumbre de Presidentes. Allí se cuestionó la estrategia de integración impulsada por los gobiernos en la región y las negociaciones con EEUU, decidiéndose acciones convergentes con la protesta global. En agosto del 2000 se realizó en Brasilia una reunión alternativa de dirigentes sindicales contra la reunión de Presidentes de América Latina; y en diciembre de ese año en Florianópolis¹⁷, 700 dirigentes protagonizaron, también paralelizando la cumbre de Presidentes del Mercosur, una reunión convocada por la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) que entre otras resoluciones impulsó la protesta global contra el ALCA en Buenos Aires y Quebec. Las autoridades de Quebec montaron un cerco de tres metros de altura y más de 4 km. de extensión para aislar la protesta del lugar de funcionamiento de la III Cumbre de Presidentes convocada por la OEA. Mientras los activistas derribaban parte del muro de contención tras lanzar rollos de papel higiénico, la respuesta de las fuerzas de seguridad se materializó con gases. La movilización porteña del 6 de abril pasado contó

(16) La consulta popular trata de un Seguro de Empleo y Formación de \$380 mensuales para cada Jefe/a de hogar desempleado/a y \$60 por mes de asignación universal para los menores de 18 años, posibilitando para una familia tipo un ingreso superior a los montos que establece la línea de pobreza en el país.

(17) Reunión donde participó la C.T.A. como miembro de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur.

con la presencia de manifestantes de varios países del continente americano (mayoritariamente provenientes del movimiento sindical) e incluso europeos y fue convocada regionalmente por la CCSCS y también por el FSM. Las luchas globales habían desembarcado en la Argentina.

No resulta aventurado pensar en una nueva generación de luchadores internacionales. Es que durante medio siglo, el recorrido entre las crisis de los años '30 (aún previamente) y los '70, el capitalismo remitió la organización de la sociedad al desarrollo privilegiado de los mercados locales. Las fronteras tendieron a cerrarse y se expandió un capitalismo centrado en el mercado interno y que difundió, con matices entre los países, la característica del Estado del bienestar. No sólo las guerras mundiales cerraron las fronteras al comercio de bienes y servicios. También la confrontación política e ideológica entre naciones limitó las esferas de la circulación mercantil entre actores de distintos países. La guerra fría es expresión de la división del mundo en bloques comerciales, sin acceso para todos los pretendidos actores en el mercado internacional. En rigor, a fines del siglo y con la reestructuración transnacional que aludimos es que vemos una recuperación de los flujos internacionales de mercancía y dinero, los que habían sido frenados en buena parte del Siglo XX. Como una vuelta al pasado vuelve a instalarse la dimensión mundial en la protesta de los actores subordinados. En efecto, la consigna «Proletarios del mundo, uníos», daba cuenta del tipo de organización requerido para la confrontación exitosa del capitalismo existente en oportunidad de publicarse el Manifiesto Comunista en 1848. La realidad de la organización para la confrontación en buena parte del siglo XX estuvo dada por organizaciones de tipo nacional que proponían un programa de reivindicaciones con impacto nacional. Lo nuevo en la actualidad está dado por la aparición de actores globales, de una nueva dimensión de la lucha internacional contra la hegemonía del capital.

Esta afirmación nos obliga a incorporar nuevos interrogantes a la resistencia cotidiana que levanta un programa reivindicativo y un conjunto de acciones y medidas que se «resuelven» en el ámbito local. ¿Se puede pensar en vencer la ofensiva capitalista en la reestructuración de las relaciones capital-trabajo, restringiendo las luchas al ámbito de una empresa, o incluso de un país? ¿O ello requiere de la articulación de reclamos en esferas regionales (Mercosur, América Latina, p.ej.) o incluso internacional? Las patronales hegemónicas en países como la Argentina, remiten sus decisiones a casas centrales localizadas en el exterior, particularmente Europa y EEUU y desde allí ejercen una acción combinada de lobby sobre los gobiernos locales, aprovechando el peso de los gobiernos de países capitalistas desarrollados en los organismos mundiales. Por otra parte, el accionar de los movimientos reivindicativos, e incluso políticos, estuvieron orientados durante años a demandar al Estado Nación. Con las nuevas funciones de los Estados asumidos con las sucesivas reformas estatales, se pone en discusión la efectividad

de la absolutización en la demanda a satisfacer necesidades mediante el accionar del Estado. La «autonomía» en la organización de la respuesta popular para satisfacer necesidades, se inscribe como parte importante del carácter que asumen nuevas experiencias del movimiento social.

Es necesario entonces tener en cuenta los nuevos fenómenos que se presentan en la lucha de clases global, tanto por los cambios hacia adentro de las empresas y el nuevo contenido de la categoría trabajadores, que se extiende en el conjunto de la sociedad con independencia del carácter de empleado o no; como por la nueva función estatal, y además por el proceso de internacionalización en curso. Ello exige pensar en sujetos sociales que confronten local y globalmente la estrategia del capital más concentrado y que hoy se expresa como «globalización neoliberal».

Pensando en alternativas

¿Se puede confrontar el parasitismo de la economía capitalista actual? ¿Es posible poner freno a la exclusión propia de este modelo de acumulación de capitales? ¿Es dable pensar en reorganizar la sociedad a pesar del autoritarismo de las clases sociales dominantes en el poder? Son interrogantes que podrían cerrar nuestra reflexión.

Sin embargo, vale la pena intentar un esbozo de propuestas.

Se trata de pensar en respuestas globales, que por lo menos, obstaculicen la estrategia del capital. En ese sentido destaco la «iniciativa Tobin», asumida por la red ATTAC¹⁸ en todo el mundo y que apunta a limitar el movimiento internacional del capital especulativo. Contra aquellos que minimizan el impacto económico y/o político de la medida en cuestión, deberían prestar atención a la negativa que pronuncian en los centros mundiales de poder económico ante tamaña pretensión por restringir el «libre movimiento de los capitales». Se trata de una propuesta que tiene sentido de aplicación global y que no es operativa en forma aislada. Puede ser un punto de partida para enfrentar el centro estratégico de la propuesta de variación de las relaciones capitalistas que se sustentan en ese eufemismo llamado «libertad de los mercados», particularmente de los movimientos de capitales. Recordemos que estamos transitando una época con eje en la acumulación hegemónica por la forma dinero del capital.

(18) Es un movimiento que resignifica la propuesta de Tobin, ya que agrega como destino de la potencial recaudación, unos 100.000 millones anuales, a satisfacer necesidades insatisfechas de carácter alimentario, sanitario o educativo a escala planetaria. Se presenta como una organización de estudio sobre el funcionamiento del capitalismo actual y de organización social para contribuir a resolver la fragmentación social imperante. En Attac-Argentina se sostiene, a diferencia de la propuesta original de Tobin, que la administración de los recursos podría realizarla el FSM.

En ese sentido adquiere relevancia la necesidad de discutir el orden económico mundial y las instituciones que lo conforman. El sistema de gobierno transnacional que definen los organismos multilaterales y las cumbres de jefes de gobierno de las principales potencias capitalistas debe ser puesto en discusión. Ello implica poner fin a la injerencia de los ajustes y las políticas de reestructuración de primera y segunda generación que impulsan el FMI y el BM. Del mismo modo que obstaculizar la recreación de la agenda sustentada por la Ronda del Milenio en el marco de la OMC y para generalizar la liberalización favorable a la seguridad jurídica. Una agenda internacional para discutir el problema del endeudamiento externo es fundamental.

El programa podría completarse con demandas que acentúen las reivindicaciones de los trabajadores por el pleno empleo, la elevación de los salarios, las jubilaciones o los ingresos de los sectores populares, la reducción de la jornada laboral, las condiciones de trabajo, la educación y salud para todos, por la cuestión de género, medioambientales, etc. Siempre nos interrogan si hay recursos para tantas demandas y nos cansamos de reiterar que una redistribución progresiva del ingreso¹⁹ y aún más, la eliminación de la explotación son escenarios posibles. Sin embargo, debe ponerse énfasis en la capacidad que se logre para organizar social y políticamente a los actores populares. Organizarlos en la perspectiva de generalizar sus propuestas en el ámbito social y lograr la masividad de la movilización para la transformación de la realidad. Una transformación que muchos seguimos identificando con el socialismo. Se trata de pensar en otra sociedad, tal como sostiene el FSM cuando nos convoca a pensar que otro mundo es posible.

Alguna vez sostuvimos que el mayor éxito de los impulsores de las políticas neoliberales radicaba en la destrucción de sujetos resistentes. Es el efecto logrado luego de aplicar mecanismos de violencia explícita, como las dictaduras militares, o implícita, mediante la transferencia de ingresos desde los más empobrecidos a los más enriquecidos. Redes sociales como ATTAC, Jubileo Sur y muchas otras son parte de un proceso que incluye a antiguos militantes sociales y políticos, junto a nuevas camadas de jóvenes, hombres y mujeres que buscan un lugar para construir un nuevo tiempo que privilegie las aspiraciones, necesidades y deseos de la humanidad.

Buenos Aires, Julio de 2001

(19) Para el caso argentino, la sola eliminación del pago de intereses de la deuda externa eliminaría el déficit fiscal que justifica los ajustes actuales. El logro de la demanda del movimiento por la consulta popular eleva el piso de los ingresos de los trabajadores, y aunque parcial, contribuye a superar los actuales niveles de pobreza. Lo mismo vale con relación a la implementación de la tax Tobin en el ámbito internacional. El sólo hecho de las campañas de movilización impulsadas son parte de la lucha por constituir sujetos e incidir en la lucha por la distribución del ingreso e incluso la perspectiva de transformación social.